



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año II

Número 36

REVISTA

Cádiz 30 de Junio de 1910

TEATRAL

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

Director: D. SÉBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25

Artistas de Varietés

Constituye hoy el principal atractivo del espectáculo que se ofrece á diario en el pabellon cinematográfico del Sr. Escudero, instalado como sesabe en el muelle de la capitania, la simpática y bella artista cuyo fotograbado tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores.

Es esta la segunda vez que durante la actual temporada veraniega, actúa Julita Galvez en el pabellon de referencia y tal aseveración mejor que ninguna otra, demuestra el creciente favor que la habitual concurrencia al mismo vino dispensándola desde su primera presentación.

Es cultivadora *especial*, digámoslo así, del género llamado flamenco, pues no en valde comenzó su carrera al lado del maestro Cereceda, con el que aprendió mucho y bueno, en el arte de las tablas, aprovechando esos conocimientos para aplicarlos con oportunidad, ora á las inflexiones de su voz agradable y bien timbrada, ora á los cadenciosos movimientos en el baile, sin incurrir en las grotescas contorsiones de lo pornográfico ó sicilíptico.

Nada de extrañar, por tanto, tiene, que el trabajo de la nombrada Julita, al propio tiempo que es aplaudido con verdadero entusiasmo por los buenos aficionados al cante andaluz, sea así mismo celebrado en justicia por los que cultamente se deleitan con todo aquello que sin chocarrerías, exajeraciones ni excesos de clase alguna, se relaciona de cierto modo con el verdadero arte. Así lo comprendieron públicos como los de Zaragoza y otras muchas capitales de provincias y pueblos importantes de las mismas, donde por largas temporadas estuvo contratada, cosechando en todos ellos éxitos análogos, como lo demuestran numerosos recortes de periódicos que tenemos á la vista y que no reproducimos, por carecer para ello del suficiente espacio.

Felicitamos, pues, á la bella artista, al par que lo hacemos á su afortunada Empresa.

S. R. W.



LOS BRAVOS CAZADORES DE ALFONSO XII

SONETO

¡Esos son! ¡Esos son! los que ganaron
al duro galopar de sus corceles,
á España gloria, á su escuadron, laureles
que los cojidos antes renovaron.

En carga memorable destrozaron
la fuerza superior de los infieles,
y rajando cabezas y alquiceles
á fuerza de matar, sables doblaron.

Al tornar á la tierra en que nacieron
el pueblo les demuestra con cariño
el justo galardón que merecieron.
Esos son! Esos son los sucesores
de aquellos inmortales que en Treviño
de España merecieron los loores.

EL FLAMENCO.

CONSIDERACIONES

¿Que es el Arte?

El Arte es sin ningún género de duda, la imitación más ó menos feliz de los actos de la vida humana, vistos por el lado hermoso, si nos referimos al arte teatral; y si al pictórico, escultórico etc. etc, podremos decir que la imitación es principalmente de las bellezas con que la Naturaleza nos brinda en sus múltiples manifestaciones.

Hasta los mismos salvajes son artistas, pues según viajeros ilustres, en muchas ocasiones remedan algún suceso de la vida común y los mismos niños, se complacen en imitar sucesos acaecidos, tratando con sus juegos de dar vida á multitud de cuentos leídos ú oídos por ellos.

Uno de los pueblos que dió forma — digámoslo así— á esas imitaciones de la vida, fué Atenas. La inimitable Atenas de la antigüedad.

Hubo en aquella época un gobierno que disponía de un importante fondo destinado á costear sacrificios, procesiones, fiestas, espectáculos varios y teatros.

La entrada en aquellos templos de Tal'a, era gratis, pero tanta afición á tales recreos había y tantos alborotos ocurrían entre aquel *respectable*, para ocupar buenos sitios, que los magistrados atenienses viéronse obligados á requerir una corta suma de entrada con lo que terminaron los tumultos como por encanto.

El importe de las entradas, era aplicado á sufragar los gastos por entretenimiento del edificio y representación.

Una ley de aquellos tiempos, ordenaba que en caso de guerra los sobrantes de todos los ramos pasasen al fondo de guerra, y por una corta temporada, así se hizo con el del teatro, pero tan mal pareció la medi-

da á los atenienses, y tales enérgicas protestas llevaron á efecto por la medida, que con posterioridad promulgóse otra ley, aclarando la primera y en el sentido de que lo recaudado por representaciones teatrales, sería solo propiedad del y para el Arte mismo, leyéndose un artículo que decía:

Sea condenado á muerte cualquiera que trate de aplicar á los gastos de la guerra los arbitrios del teatro.

En épocas más cercanas, podemos recordar á los Jesuitas, como unos de los más fervientes partidarios, del arte escénico, representando ellos mismos ó haciendo representar á sus discípulos comedias que en la mayoría de los casos, eran interpretadas en la misma iglesia ó templo, por el motivo, de que asistiendo señoras á estas fiestas, y no siéndolas posible penetrar en los conventos en virtud de las reglas del claustro, el único lugar disponible al efecto, era el mencionado.

Para que se vea lo que cambian los tiempos y las ideas, haré notar que mientras entonces los propios religiosos fomentaban estas diversiones, interpretándolas dentro de la misma casa del Señor, hoy día las damas modernas llevadas de un espíritu intransigente ó simplemente *acomodatício*, escusan su asistencia so color de tener que asistir á tal ó cual fiesta religiosa, ó ser la cuaresma época poco apropiada para solazar el ánimo.

Nos cremos con derecho á advertir noblemente, que país donde no se fomente y se preste aliento vivificador al Arte, en sus múltiples manifestaciones, es país anémico, atrasado é incapaz de sentir dentro de sus entrañas, impulsos generosos y vitales.

En artículos sucesivos, me explanaré aún más en consideraciones sobre lo que fué antiguamente el Arte teatral, y á lo que ha venido á quedar reducido en el presente; no por culpa de los autores, pero sí del público.

RICARDO VAZQUEZ ALVAREZ.

PRESUNCIÓN

Siempre que á mirar empiezas
me vencen tus ojos negros;
la frase expira en mis labios,
mi lengua queda en silencio,
pero á mi alma
digo en secreto,
¿si será mio
su pensamiento?
Si al sentir que yo te miro,
se inclinan tus ojos negros,
si pensativa suspiras,
si late ansioso tu pecho,
digo á mi alma
de gozo lleno;
¡Al fin es mio
su pensamiento!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

La canción de "Rigoletto"

XVI

(Conclusión)

Casi sin alientos para dar fin á la narración de los hechos más salientes de mi vida, abreviaré los detalles de la última etapa, detalles que quisiera borrar del sitio donde arrinconamos los recuerdos que nos son repulsivos.

¡Sí! ¡Cuando me ví solo en el mundo, dejé de ser hombre, para convertirme en fiera!

Seis meses después del naufragio del *Virginia*, diéronme de alta en una Casa de Salud de Liverpool, á la que fui llevado por el capitán de un buque inglés.

Navegando por el Atlántico dicha nave, el serviola distinguió por sotavento un punto negro; dada la novedad por el marinero, el capitán dispuso moderar la marcha del buque, hasta quedar al paio próximo al sitio donde se balanceaba una barca de regulares dimensiones, que era el objeto extraño que llamó la atención del serviola.

Pronto, una chalupa tripulada por cuatro marineros, fué echada al agua, con la orden de averiguar lo que en su interior ocultaba la embarcación abandonada.

Con el natural estupor, encontraron en el fondo dos cuerpos humanos, un hombre y una mujer: el de ésta, Elda Ponglioni, ya cadáver; el de aquél, Luigi Vasconi, en un estado de postración lamentable.

Recogieron á los náufragos y los transportaron al buque.

El cuerpo de la mujer, previas las ceremonias de rúbrica, fué sepultado en el fondo del Océano... ¡digna sepultura para una mártir!

El hombre ingresó en la enfermería, donde, después de inmensos cuidados, prodigados con solicitud especial, logró recobrar la vida, más con el entendimiento perdido, convertido en un idiota....

El buque navegaba con rumbo á Liverpool, y en esta capital estuve seis meses en la Casa de Salud, saliendo al fin curado del cuerpo, pero no del alma, que quedó destrozada, sin ilusiones, sin el encanto de la juventud riente, como barco sin timón.... ¡deshecha por completo!

Sólo una pasión conservé; sólo un deseo me animaba... la pasión: ¡el odio!; el deseo: ¡la venganza!

Abandoné mi carrera artística, y convirtiéndome en otro Judío errante, dediqué mis afanes, mi constancia, en buscar á Roberto Fossi, para cobrarle la cuenta que teníamos pendiente, aumentada con intereses bastante crecidos, pues la prematura muerte de Elda era un nuevo débito por saldar.

¡Mi odio era tremendo, salvaje; era una obsesión, alimentada continuamente por el recuerdo del primero y único beso que recibí de unos labios moribundos...!

* *

No quiero... no debo... ¡me repugna contar los detalles de mi encuentro con Roberto!

¡Al fin estuvimos frente á frente!

Aunque se hubiera escondido en lo más intrincado de los bosques indianos, es seguro que mi instinto le olfatea....

Luchamos con encono desesperante, como chacales, como dos perros rabiosos, hasta que logré tenderlo á mis piés, y ya con el vértigo de la locura, hundí varias veces mi puñal en su pecho, murmurando á cada golpe:

—¡Este por Elda...! ¡Este por su padre...! ¡Este por mí...!

Después, huí... y tras múltiples vicisitudes y contrariedades, pude refugiarme en el interior de este Convento, cuyo prior había sido amigo de mi familia.

Al llegar á esta santa casa, solicité de mi compatriota recibiera mi confesión, la que hice completa, arrepentido de mi delito, de mis culpas... delito que quería borrar con acciones buenas, con actos de piedad sincera... culpas que deseaba lavar con el cumplimiento de una penitencia constante, hasta que dejara de existir.

De mi vida pasada, pocos son los recuerdos que guardo, pues paulatinamente los años los van oscureciendo... Sólo es permanente, inmarcesible, el cariño que profesé á El la, siendo mi único consuelo el recitar, en mis horas de desaliento, la canción que arrulló los últimos momentos del amor de mis amores... ¡La Canción de Rigoletto!

Y para concluir, repetiré con el poeta:

«Esta es la única poesía que guarda la triste prosa de mi vida.»

* *

¿Qué será de aquel viejecito?

¿Vivirá todavía?

El que fué mi profesor de italiano, ¿arrastrará aún por el mundo su cuerpo encorvado, mustio... cuerpo agobiado más por los sufrimientos que por los años?...

¡Quién sabe!

JOSÉ RECIO DÍAZ.

DE ACTUALIDAD

Plagas callejeras

Comenzó el pasado día 22, oficialmente, la estación estival y con su triunfal entrada hánse recrudecido por esas plazas y calles de Dios las tres calamidades ó plagas que debido á la condescendencia excesiva de las autoridades que nos administran, venimos padeciendo los gaditanos, de varios meses á la fecha.

Constituyen la primera de aquellas, increíble legión de perritos, de todas castas, pelos y tamaños, cuyas solas gracias, para los que no consideramos á la raza canina como necesaria ó de utilidad más que en los lugares extra-urbe, consisten en distraer sus ocios hincando los afilados colmillos en las pantorrillas del

transeunte pacífico, el que se vé expuesto por lo menos, á tener que utilizar los humanitarios y nunca bastante ponderados servicios de la Casa de Socorro, si es que á la larga no se vé precisado á trasladarse al instituto anti-rábico que en Sevilla tiene establecido el ya famoso Doctor Murga.

Corresponde en turno el número dos de las calamidades aludidas á ese chaparrón con honores de diluvio, formado por multitud de *golfillos ambulantes* cuyas *respetables personalidades* so pretexto de ganarse el sustento con el producto de la venta de las puntas de cigarros, vulgo chicotes y colillas, que recogen del generalmente asqueroso suelo, procuran apoderarse en más de una y otra ocasión, de aquello que no les pertenece, sin el tácito permiso de su primitivo y legítimo propietario. Mas no es á esto solo á lo que dedican las horas que debieran estar esos *caballeros* recluidos en la escuela, recibiendo instrucción moral é intelectual, ó en el taller, aprendiendo el oficio á que sus aptitudes le impeliesen..... hay más, mucho más. De paso ó camino que perpetran sus anotadas fechorías, amenízanla, zambulléndose en las procelosas aguas del Océano (que diría cualquier *rimero modernista*) ataviados con las propias galas que usó en el terrenal paraíso nuestro padre primero, cuando saboreó la pícara manzana que Eva en tal mal hora le ofreciera, habiéndose dado el caso que no vacilamos en calficar de estupendo, de coronar sus entretenimientos, situándose en las proximidades del ha poco tiempo inaugurado Salón Teatro de Verano, al que arrojaron piedras las que por la circunstancia de carecer aquel de techumbre, fué milagroso que no produjesen sérios accidentes.

Y por último completa el cuadro de las tantas veces aludidas calamidades que *disfrutamos*, una nube, casi compacta de *artistas* callejeros, acerca de las que solo podemos decir que existe cierta competencia, respecto á si son más destemplados los instrumentos que pulsán á las chillonas é insoportables voces, que nos importan; y decimos nos importan, porque hay que advertir para mayor dolor, que la casi totalidad de los *toco-cantaos* (valga la compuesta palabreja, con el debido respeto á la que *fija, limpia y da esplendor*) nos han venido de afuera del casco de la capital.

Ahora bien, ¿tan difícil resultaría á la dignísima primera autoridad municipal, ó á su no menos digno sustituto interino, el simpático primer teniente de Alcalde D. Ramón Rivas y Valladares, poner coto á desmanes tales?

¿Se ofenderá si nos permitimos hacerle algunas indicaciones?

Creemos que no, porque de sobra le somos á uno y otros conocidos.

Allá van pues.

Contra los canes:

Bozal, á todos; el que no lo lleve, aunque fuese de la propiedad de San Roque..... á San Dimas y una vez allí, la asfixia inmediata. Todo sin perjuicio de *activar* lo de la matrícula.

Sistema práctico; siguiéndolo al pié de la letra sin contemplaciones de género alguno, con toda seguridad disminuyen los perros y aumentan los ingresos del fondo común.

Contra los golfos:

También sin contemplaciones.

El procedimiento que signió nuestro actual representante en Cortes y muy digno ex-alca'de, el Excelentísimo señor don Luis José Gómez. Limpieza general de chicos vagabundos requerimientos á los padres para su asistencia á las escuelas y caso de reincidencia..... multa sobre multa, ó en su defecto, hospedaje gracioso en el *establecimiento* de la plaza de la Merced que se halla señalado con el número 7.

No queda un golfo, en el ejercicio de su *industria*: palabra.

Antídoto contra los destrozadores de tímpanos: unos cuantos vales de alimentos para la Asociación de Caridad, otras tantas frases de conmiseración,..... á igual número de pasaportes con destino á las respectivas procedencias.

¿Hace?

Pues nada pe contemplaciones y manos á la obra, que ciertamente de romanos no ha de ser.

UN VENANCIO.

EQUIVOCACIONES

Es pianista Julia Troya
y según dice su padre,
ha compuesto una opereta
y doce «tandas de walses».
Toca el piano de un modo
tan raro, que la otra tarde
pregunté al *papá*:—¿Qué es eso,
se están rompiendo cristales?...
—Hombre, me dijo, si es Julia
que compone un *pasa-calle*.
¿No le gusta á usted?...

—¡Precioso!
¡Qué original!.. ¡Qué admirable!

Otra noche había tertulia;
le rogaron que cantase,
y Julia, que es muy modesta,
se retiró á un sitio aparte
á cantar. Pasó un momento
y yo le dije á su padre:

—Con ese gato mayando
es imposible que cante!

—¿Qué gato? ¡si esa es mi hija!

—¿Su hija de usted?...

—¡Cabales!

¿No conoce usted su voz?

—¡Dispense usted!... ¡me distraje!

Pero convencido al fin
que con tanto equivocarme

el día menos pensado
 el padre podía enfadarse,
 me decidí desde luego
 por aplaudir, elogiándole,
 — aunque á mí no me gustaban—
 sus canciones y sus walses.
 Y precisamente ayer,
 almorzando con su padre,
 creyéndome que cantaba
 le grité:—¡Bravo..! ¡Admirable!!
 y el padre me dijo—Amigo,
 ¿á quien demonios aplaude?
 ¡Eso que oye usted, son perros
 que están ladrando en la calle!

M. FERNÁNDEZ MAYO

En el cuarto de la tiple

Aquella noche era la señalada para el *début* de Fanny Espranzini, la que venía precedida de gran renombre, alcanzado en los centros artísticos de las principales repúblicas americanas.

Los diarios de allende los mares, deshacíanse en elogios de la nueva tiple, y yo como periodista celoso de su obligación, comuniqué al director mi pensamiento de ir aquel mismo día á celebrar una entrevista con ella.

Le pediría el retrato, algunos datos biográficos, y al día siguiente lo publicaríamos en el periódico.

Llegada la noche, me arreglé, me acicalé un tanto, y dirigíme al coliseo que anunciaba el mencionado *début*.

Penetré en el teatro. Acababa de caer el telón, al poner yo los piés en el escenario. La ocasión era, pues, del todo oportuna.

Encamineme al cuarto de la debutante. La doncella de confianza, á mi ruego pasóle aviso, y tras pocos minutos de espera, volvía diciéndome:

—De parte de la señorita, que puede usted pasar cuando guste.

Y al tiempo que así hablaba levantó el pesado *portiers*, penetrando luego en la estancia.

Fanny Espranzini no se hallaba sola; sentados en dos de las artísticas butacas que en la lujosa habitación había, estaban otros periodistas, pertenecientes á la prensa de la capital.

Saludéles con un movimiento de cabeza, que devolvieron. Ella, ocupada en terminar su delicada *toilette*, no había notado mi súbita presencia.

Fué cuestión de un instante. Avancé un paso, y apercibida del ruido, giró rápidamente sobre sus diminutos piés.

No pude reprimir un involuntario movimiento de asombro. Aquel rostro me era conocido. Ignoraba quien fuese, de momento, pero hacíase indudable mi conocimiento con aquella mujer desde mucho tiempo antes.

Parecíame que ella palidecía.

Inclinéme cortésmente y traté de manifestar el objeto de mi visita.

—Señorita, le dije—soy redactor de *El Diario de la noche*, como ya usted sabrá, y enterado de los muchos méritos que la distinguen, vengo á solicitar de Vd. un señalado favor....

—Dígame de qué se trata,—interrumpióme—que será para mí motivo de satisfacción el poder complacerle.

Y acompañó á sus palabras un graciosísimo mohín.

No acerté á contestarla. La particular expresión que tomó su semblante, hizo que mi memoria recordara lo que había olvidado; el importantísimo papel que ella, la misma agasajada artista que frente á frente tenía, hubo de desempeñar en los juveniles años de mi vida; acababa de reconocerla, sí. Quedé mudo de asombro.

La hermosa tiple no dejó de notar mi turbación.

—¡Caramba! pero qué distraída soy—dijo mirándome fijo, muy fijo:—¿Pues no me había descuidado de ofrecer á Vd. asiento?...

Sentéme, y queriendo disimular lo que por mí pasaba, balbuceé algunas palabras que tenían más de incoherentes que de otra cosa.

Por su parte, mis dos compañeros no parecían fijarse en mi repentino mutismo.

Pues sí, usted dirá—continuó ella mientras con refinada coquetería daba la última mano á su tocado, delante del magnífico espejo que ocupaba gran parte de la pared testera de su cuarto.

Aquella mujer deliciosamente rubia, que ante mí estaba, de delicados contornos, de maneras elegantes; aquella mujer que italianizaba el español, chapurreándolo, y que hacía llamarse Fanny Espranzini, ni se llamaba así, ni nada tenía de italiana.

Bien la conocía yo. Todo era finjido en ella. ¿Como habría llegado á alcanzar tanto éxito, aceptación y notoriedad? Eso es lo que me preguntaba, lo que deseaba saber y lo que no conseguía adivinar.

Volví á coger el interrumpido hilo de mis ideas y con frase clara díjele cuanto hacía al caso.

Sonrió ella.

—Mañana mismo puede usted pasarse por mi casa y tendré mucho gusto en proporcionarle los datos que solicita—me contestó enviándome una mirada de inteligencia—ó si no quiere molestar tanto—continuó—por la noche, á esta misma hora, se los puedo entregar.....

—Bueno será mejor así—repuse aparentando no haber desentrañado el sentido de sus primeras frases.

Tal manifestación, antojóseme verla acogida por un gesto de disgusto. No me importaba.

La Espranzini tomó su brocha y entablado entonces, conversación con mis compañeros, empolvose con arte el semblante y parte del cabello.

Alcancó uno de tantos pomos que repletos de ricas esencias veíanse esparcidos por encima de su tocador de palo-rosa, perfumándose el pañuelo que pendía de su cintura. A todo esto, permanecía yo pensativo,

observándola, sin acertar á darme cuenta de lo que acababa de ocurrirme.

De pronto, sonó el timbre de aviso del director de orquesta, al tiempo que se asomaba el transpunte previniendo la salida de la artista.

—Señores—dijo esta sonriendo, mientras recogía con su mano izquierda la larga cola de su traje de raso, estilo Luis XV—voy á mi obligación....—Y añadió, en tanto que nos levantábamos nosotros:—Ya lo saben ustedes: mañana por la noche, tómense la molestia de venir, que tendrán ya á su disposición los datos que me piden y las tres fotografías.—Porque supongo—continuó dirigiéndose á mí—que también usted querrá mi retrato, para su periódico.

—No señora, agradezco su deferencia, pero... tengo ya uno—exclamé.

La pretendida Fauny, que no esperaba tal respuesta, mordióse los labios y enrojeció ligeramente...

—A los pies de Vd.—díjele.

—Beso á Vd. la mano—contestó con sequedad, envolviéndome en una mirada sombría y rencorosa.

Alejeme de allí.

Aquella mujer, precedida, sí de fama, pero dominada ya por el vicio, había sido en otro tiempo, mi primera ilusión de amor, mi primera novia.

R. C. F.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Salón Teatro de Verano

La nota más simpática de la pasada decena, en el teatro de aquel nombre, dióla su Empresa el domingo último, en cuya noche verificóse en el mismo, función de gala en honor á los heroicos soldados del glorioso Regimiento de Cazadores de Alfonso XII, de cuyo entusiasta recibimiento en nuestra capital, dió á su tiempo detallada cuenta la prensa local diaria.

El amplio local habíase adornado convenientemente con escudos, banderas y guirnaldas de follaje y á poco de haber penetrado en el mismo gran número de aquellos bravos mozos, á los que se les había reservado gran espacio de las gradas, alzóse el telón, apareciendo en el escenario la compañía completa, á cuyo frente se destacaba su director empuñando la patria enseña. El público en masa púsose de pié, y mezclando sus vivas con los que se escapaban de los pechos de aquellos héroes, rindióse á ellos el debido homenaje al tiempo que la orquesta interpretaba con majestad los compases de la marcha real.

Durante los intermedios de una á otra sección la brillante banda de música del Regimiento de Alava ejecutó diversas y escogidas piezas de su extenso repertorio, por lo que escuchó merecidos plácemes su director el notable maestro D. Alejandro Contreras.

Una velada, en suma, que será de agradable recordación para cuantos á ella asistieron.

*
**

Durante la decena á que venimos haciendo referencia, se ofrecieron dos estrenos. El primero de ellos anunciado con grandes tiras preventivas y como *de gran éxito en Madrid*, (frase sacramental, y que debe ser muy del agrado del Sr. T. Iriarte), se titula *La moza de mulas*, y... efectivamente, aquí, en Cádiz, donde se sabe y se entiende bastante más de teatros de lo que el nombrado Sr. T. Iriarte se figura, fué recibida con la frialdad que la obra se merece, no obstante comprender que su argumento está bien desarrollado y que la música que á ella puso el maestro Torregrosa, es movida y original á ratos.

Se le dieron las tres representaciones que ordena la consabida Sociedad que en el paseo del Prado tiene su domicilio... y no consecutivas; que conste así.

El segundo de los aludidos estrenos, fué el de la opereta en un acto, titulada *¡Abreme la puerta...!*

Con decir que está inspirada, según propia confesión de su autor Fiacro Irayzoz, huelga afirmar que su argumento ó trama hállase dedicado á sacar á escena varios tipos que por sus propias esposas fueron puestos en ridículo. Y conste, que la obrita, como de quien es, está hecha con perfectos conocimientos escénicos, y que la música, del propio autor de *Bohemios*, resulta de corte fino y agradable.

Persiste en el cartel, no obstante las escabrosidades á que antes aludimos, prueba evidente de que no deja de gustar á cierta parte del público.

Completa sus esfuerzos por dar gusto al mismo la referida empresa, como lo demuestra la variación que á los programas viene imprimiendo.

Véase como prueba de tal aserto la enumeración de las obras que en la repetida decena se han representado, á más de los estrenos á que hemos aludido:

El Juicio Oral, La tragedia de Pierrot, Aquí hase farta un hombre, El cabo primero, La buena sombra, Los Aparecidos, La Diva, María de los Angeles y Los Africanistas.

Se anuncian para en breve los estrenos de *Vera y Violeta y El acreditado D. Felipe.*

Según nos informan, han sido contratados nuevos artistas para reformar el elenco de la Compañía de referencia.

Cinematógrafo Escudero

No es óbice que se vea muy concurrido á diario el salón teatro de que más arriba nos ocupamos, para que el público, deseoso siempre de solazarse por las noches donde se ofrezcan espectáculos cultos y se disfrute de temperatura agradable, deje de animar con su presencia, el pabellón que el Sr. Escudero tiene establecido frente á la estación ferroviaria.

Dijose siempre, y con razón sobrada, que de la discusión brota la luz: nosotros añadimos, que también de la competencia, pero esta *luz*, traducida en vulgar lenguaje, representa un ingreso positivo para las respectivas taquillas; es así, que el Sr. Escudero trata, como es lógico, de contrarrestar el poderoso empuje del teatro de verano, y ofrece en su pabellón números de verdadero mérito, como lo son actualmente la bella *chanteusse* Julita Gálvez, de quien antes nos ocupamos, la pareja de bailes cosmopolitas hermanos Ruíz y el ventrílocuo Sr. Llovet, habiendo firmado contrato con el notable transformista Rafael Arcos, feliz competidor del gran Frégoli, y cuyo artista hará su *debut* la próxima semana.

Balneario Victoria

Otro lugar también, preferido por el público en estas noches estivales, es el hermoso establecimiento de este nombre, en el que á excepción de los días en que sopla el Levante con gran furia, días que afortunadamente son muy pocos, se disfruta de una temperatura por extremo agradable, al par que se deleita el ánimo escuchando los sugestivos conciertos que alternativamente se ofrecen por las bandas militares y un excelente sexteto.

El *restaurant*, que el presente año ha sido arrendado por el conocido repostero Sr. Quirós, dueño de la Pastelería «La Mallorquina», de San Fernando, presenta un servicio esmeradísimo, lo que grandemente contribuye á que la concurrencia vaya cada día en aumento.

Teatro Principal

El próximo día 7 de Julio, según nos informan, comenzará á funcionar en este coliseo una Compañía de *variétés*, cuyo personal es muy numeroso.

Forman parte del mismo los notables clowns Nolo y Tony Grice, Miss Ventur, con su magnífica jauría de perros amaestrados, los dos barristas Patterson, los hermanos Marianos, el trío Freuchs, Miss Eulalia, funambulista; Marina, el rey de los aires, y los celebrados excéntricos musicales «Los Pretzman».

Hay, como se vé, para todos los gustos.

LORD BYRÓN.

DE TODO UN POCO

El presente número es el 36.^a de nuestra REVISTA. Hemos, pues, alcanzado el primer año de publicación y al recordar esta para nosotros tan grata fecha, al propio tiempo de la satisfacción que experimentamos por haber cumplido con exacta puntuali-

dad con nuestros abonados sin retrasar la salida de una sola edición, es deber nuestro dar las gracias más expresivas á todos aquellos, tanto suscriptores como colaboradores, por habernos ayudado en la árdua empresa que emprendimos y sin cuya eficaz y valiosa ayuda, no hubiésemos podido desenvolvernos.

Alentados, pues, por la cooperación de los unos y los otros, disponémosnos á continuar nuestra labor, confiando en que ellos seguirán animándonos como hasta aquí.

*
**

Los distinguidos señores de Dolarea (D. Francisco) pasan hoy por la pena inmensa de haber visto desaparecer en pocos días á su hija Margarita, monísima niña de tres años de edad, y cuyo fallecimiento ocurrió en Medina Sidonia.

Enviamos la expresión sincera de nuestro pésame á los padres de la angelical criatura.

*
**

Regresaron de Sanlúcar de Barrameda, donde pasaron temporada en el magnífico recreo que allí posee su respetable madre la Sra. Vda. de Iraola, nuestros distinguidos convecinos los señores de Nuche (D. Manuel) y sus pequeños hijos.

*
**

Para asuntos relacionados con el Salón Teatro de Verano, se encuentra en Madrid el conocido empresario del mismo y muy estimado amigo nuestro, don Manuel González Mora.

*
**

En el trasatlántico *Barcelona*, que el próximo día 15 de Julio zarpará de este puerto, marcha á la República Argentina nuestro paisano y amigo el aplaudido pintor escenógrafo D. Benito Mazón, á quien deseamos feliz arribo y nuevos láuros en aquel lejano país.

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

José Pena.—Gabinete para afeitar, cortar y rizar el pelo. Servicio esmerado.

SAGASTA, número 47.

Imp. de M. Alvarez, C. del Castillo 25 y 27.—Cádiz.

Sociedad Cooperativa Gaditana

DE FABRICACION DE PAN

En el despacho de las Fábricas de dicha Sociedad, en la Sucursal instalada en la calle San José núm. 7, y en los Comestibles y Ultramarinos de primera clase, se encuentran á la venta:

PAN ESPAÑOL, selecto, con envueltas de papel por privilegio exclusivo.—**Legítimo PAN DE VIENA**, en piezas de 5 y 10 céntimos.—**PAN DE MADRID**.—Pastas especiales para sopas —Polvorones.—Mantecados.—Bollos de aceite.—Mostachones.—Cortadillos de Cidra.—Pasta Flora, Juanitos.—Empanadillas de Cidra.—Ensaïmadas.—Tortas gaditanas, madrileñas, masa real, Morón, aceite, manteca y otra multitud de clases.

SERVICIO Á DOMICILIO

Central: Pasquín, núms. 14, 16 y 18.—Sucursal: San José, núm. 7

(Teléfono, 172.)

Dr. Don Cayetano del Toro

San Miguel, número 16

Consultas gratuitas á l's pobres:

Martes, Jueves y Sábados.

ANTONIO NAVARRO

Despacho de vinos de todas clases.

Especialidad en Valdepeñas

Sagasta, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santuzana de Navegación, Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—L'oyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ

TREN DE LAVADO MECANICO

Montado á la altura de los mejores extranjeros, que permite ejecutar con extraordinaria rapidez cualquier trabajo, por importante que éste sea, en un corto número de horas.—Cuentan estos talleres con lavaderos, secadoras y cilindros satinadores de acreditadas casas de París.

SERVICIO ESPECIAL PARA LOS GRANDES VAPORES

Esta casa tiene concedido el servicio para la Compañía Trasatlántica.

Juan Urrialde Brechtel, Calle Obispo Calvo y Valero, números 42, 44 y 46.